

## La dimensión socioafectiva en el retorno a las aulas

### Tema del XXVII Encuentro Académico de la ENP 2022

**E**l retorno a las aulas provoca emociones encontradas. Han sido más de dos años de distanciamiento en los cuales se nos ha permitido reconocer la importancia de la presencialidad y valorarla. Hemos añorado todo lo que ello implica y recorrido nuevos caminos en la enseñanza.

Es momento del regreso, aunque el virus causante de este cambio radical en nuestras vidas siga ahí, y la Universidad está preparada para un reencuentro en las mejores condiciones, afirmó María Dolores Valle Martínez, directora general de la Escuela Nacional Preparatoria.

Al inaugurar el XXVII Encuentro Académico de la ENP 2022. La Dimensión Socioafectiva en el Retorno a las Aulas, señaló que este espacio es una oportunidad para promover elementos de reflexión y de acción en torno al aspecto socioemocional, útiles para volver a los planteles.

#### El docente del siglo XXI

Ante tal escenario, en dos conferencias magistrales, investigadores universitarios orientaron al profesorado en relación con las necesidades académicas de los alumnos hoy día, con el propósito de que consideren nuevas propuestas educativas en beneficio de ambos sectores.

En El Docente Enseña más con lo que Es que con lo que Sabe, Ramiro Jesús Sandoval, especialista de amplia trayectoria en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, habló acerca de un estudio realizado con alumnos de bachillerato cuyos resultados dieron a conocer el perfil del profesor que quisieran tener en estos tiempos.

El maestro, precisó, es una persona de autoridad en algún campo del saber, quien influye en los demás por ser experto y tener dominio de ese conocimiento. En este siglo, el estudiante está exigiendo una amalgama de dicha figura con la del tutor.



Hay dos categorías que encierran las solicitudes de los jóvenes: en las cualidades objetivamente apreciables, ellos buscan un profesor sano, que se conduzca de acuerdo a su edad y a su identidad sexual, con buena presencia física y que denote ejemplaridad.

En el plano más complejo, en el no definido objetivamente, esperan que el docente conozca diversos métodos de enseñanza, tenga buena memoria y claridad de ideas; sea congruente, se interese en sus gustos, no los juzgue, cuente con madurez afectiva, sea justo, además de empático, en el sentido de saber escuchar al otro. De igual relevancia ven el compromiso con su labor.

El modelo educativo actual, subrayó, se orienta más hacia la persona, pues los alumnos desean un trato personal y los maestros deben adaptarse a este proceso.

Patricia de Guadalupe Mar Velasco, investigadora del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), en la ponencia Presencia y Relación Educativa, expresó que el regreso a las aulas es una oportunidad para crear una nueva normalidad.

Esto no será fácil, indicó, ya que se tiende a reaccionar de acuerdo al estereotipo

de la autoridad tradicional más que a nuevas formas de ejercerla. Sin embargo, es indispensable trabajar en uno mismo a fin de tener fortaleza interior frente a los jóvenes.

Un docente profesional debe cumplir con tres características: competencia disciplinaria, emocional y didáctica. Igualmente, hay que aprender a mirarse y mirar al otro, escucharse y escucharlo, preguntarse y preguntarle y no prejuzgar. El ejercicio permanente de autocritica de nuestros pensamientos nos vuelve sensibles, nos posibilita reconocer emociones y aceptar que no podemos cambiar al otro, sólo nuestra actitud.

“El estudiante, destacó, es importante para nosotros y nosotros somos muy importantes para ellos. No abandonemos nuestra función docente”, concluyó.

Al final, académicos de los colegios de Orientación Educativa y Psicología impartieron el minitaller Mis Emociones ante el Regreso a Clases, con el objetivo de generar un espacio de identificación y expresión de emociones, pensando tanto en alumnos como en maestros. Así también para compartir estrategias ante este retorno presencial y todos los retos que conlleva. 